

UNIVERSIDAD
Historia, retos y perspectivas

Primera edición 2018

D.R. © Universidad Autónoma de Aguascalientes
Av. Universidad 940
Ciudad Universitaria
Aguascalientes, Ags., 20131
www.uaa.mx/direcciones/dgdv/editorial/

D.R. © Francisco Javier Avelar González
Mario Gensollen Mendoza
Enrique Luján Salazar
Alfonso Pérez Romo
Alejandro Acosta Collazo
Eugenio Pérez Molphe-Balch
Jesús Antonio de la Torre Rangel
Fernando Jaramillo Juárez
Gonzalo Maldonado Guzmán
Otto René Granados Roldán

ISBN 978-607-8523-78-8

Impreso y hecho en México / *Made and printed in Mexico*

El paisaje urbano y el campus de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Fundamentos y prospección

Alejandro Acosta Collazo

Introducción

La UAA resulta significativa para la sociedad local por su tamaño y el impacto que ha tenido en su desarrollo –incluso regional. Los primeros edificios y espacios al aire libre en el campus fueron construidos de acuerdo a estándares establecidos por el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE).¹ Sin embargo, en el diseño de nuevos edificios en años recientes, se han adoptado diversas corrientes contemporáneas, aunque es posible identificar los edificios y espacios al aire libre en el campus que podrían ser preservados para la memoria colectiva.

El Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología (IACT) conformó la génesis de la UAA en el centro histórico de la propia ciudad. Un año posterior al nacimiento de la UAA (1973), se construyeron

1 Las especificaciones de los edificios están disponibles en las oficinas del CAPFCE, Secretaría de Educación Pública (SEP).

nuevos edificios en un espacio abierto en la parte norte de la ciudad y se trasladaron varias oficinas y clases a su flamante campus. Al hacerlo, la Universidad estaba promoviendo, en realidad, una gran contribución para el desarrollo de la ciudad en ese momento histórico, no sólo en términos de su expansión, sino también en términos económicos, intelectuales, educativos y logros culturales.

El modernismo es parte de la urbanización histórica de México en el siglo xx, este fenómeno ocurrió desde el año de 1920 hasta el de 1960, empezando justo después de la Revolución mexicana. El modernismo llegó a México como una influencia de estilos arquitectónicos de Europa y Estados Unidos. Villagrán García, en su libro *Teoría de la arquitectura*, describe claramente la arquitectura mexicana, ilustrando el valor de la funcionalidad, utilidad estética y responsabilidad social. Él desarrolló una teoría de la arquitectura moderna mexicana y el urbanismo. Ya que el campus de la Universidad fue construido durante los años setenta, su diseño refleja el último modernismo o, más bien, una segunda modernidad. Todavía existe una discusión y caracterización teórica acerca del periodo de la segunda modernidad, pero ciertamente la segunda modernidad es una expresión avanzada de la arquitectura del modernismo. Cuando el campus fue construido, los diseñadores utilizaron el posmodernismo, pero estuvieron fuertemente influenciados por la arquitectura internacional.

En la segunda mitad del siglo xx, el diseño de las instituciones de educación pública en México siguió las reglas establecidas por el CAPFCE. Estos edificios conformaron parte de la arquitectura moderna. Así, siendo el reflejo de una corriente arquitectónica, podrían ser preservados. Dichos edificios tienen un diseño horizontal y una geometría simple; no obstante, mantenerlos en su estado original no es fácil. Algunas personas los consideran fuera de época; por lo tanto, se han adecuado más edificios al campus, aparentemente apropiados a su tiempo, conformando un *collage* plástico formal.

Reconocer el valor histórico de esta arquitectura podría coadyuvar en su preservación. Un catálogo de edificios puede mostrar

cómo la preservación puede ayudar a reconocer la arquitectura valiosa en la mayor parte del campus. En este escrito, explico cómo identificar algunos edificios relevantes y sugiero algunas iniciativas para preservarlos, identificando el paisaje urbano e incluyendo la planeación del campus, en un sentido prospectivo.

¿Por qué preservar el modernismo? Desde el *art déco* hasta la segunda modernidad en México

El modernismo en la arquitectura empezó en Europa después de la Revolución Industrial y estuvo marcado por el uso de nuevos materiales, como el acero y el concreto. Durante las primeras dos décadas del siglo xx, un periodo de arquitectura nacional comenzó con la Revolución mexicana.² En los años entre la Segunda Guerra Mundial, algunos arquitectos adoptaron el *art déco* –como una expresión del modernismo. Éste era comúnmente utilizado en casas habitación, hospitales, escuelas, cines, teatros, templos y algunos otros géneros arquitectónicos. Algunos ejemplos de esta modalidad con interpretaciones regionales son: el Palacio de Bellas Artes en la Ciudad de México, con elementos *art déco* y detalles prehispánicos. Además de que la producción arquitectónica generada en Estados Unidos influyó en la manera de construir en México.

En el siglo xx, el movimiento moderno se extendió lentamente desde la Ciudad de México hasta el resto del país. En la última fase de este movimiento fue construido el campus de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Su construcción coincidió con la etapa final del desarrollo estabilizador mexicano –tiempo de crecimiento económico. La nueva universidad tuvo la ventaja de contar con el apoyo del gobierno para establecer un buen diseño en su nuevo campus.

2 Ramón Vargas Salguero identifica este periodo en una serie de libros relacionados con la arquitectura de la Revolución mexicana: *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos* (2010). México: UNAM/FCE.

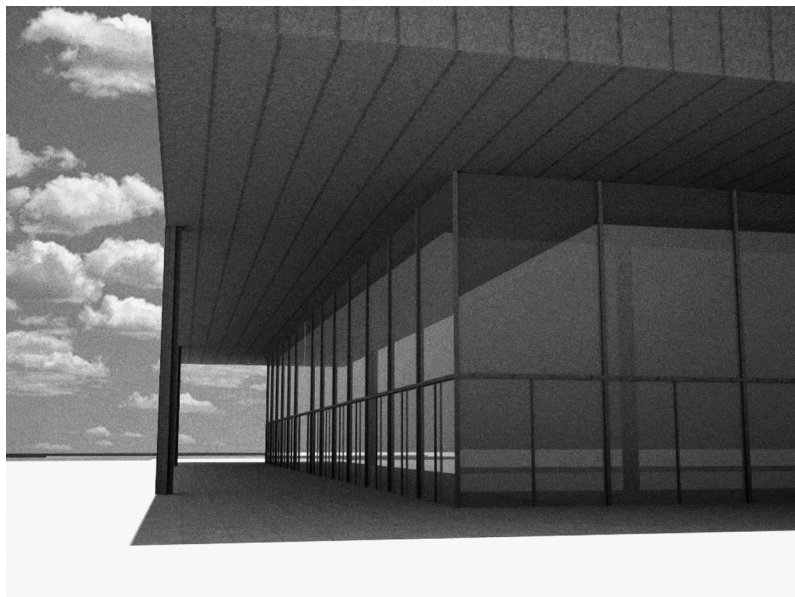


Figura 1. Dibujo elaborado por el autor.

Los edificios tipo CAPFCE en la UAA son, de hecho, parte de la segunda modernidad que llegó a Aguascalientes en los años setenta. Estos edificios usaron concreto reforzado y un tipo de ladrillo vidriado blanco llamado “Santa Julia”. Como la producción de acero y el uso de concreto se convirtió en algo común en México, estos prototipos de diseño proliferaron alrededor del país, incluso cuando en otros países el posmodernismo estaba de moda.

La arquitectura internacional tuvo una gran influencia en el edificio más importante de la zona original del campus. El edificio principal de administración, también conocido como Rectoría, fue construido con algunos aspectos de diseño de la nueva arquitectura de Norte América y Europa, el cual también presenta rasgos de diseño arquitectónico prehispánico. Este edificio refleja el paisaje que lo rodea y tiene una geometría simple, como la arquitectura de Philip Johnson o Mies van der Rohe en América y Europa (Figura 1). En el diseño de este edificio se identifica una transición entre la arquitectura moderna y el posmodernismo (Figura 2), pero con

interpretaciones particulares y el uso de formas básicas. Michelangelo Sabatino dice:

Modernist architects tended to valorize simple, primitive or vernacular forms and rallied around a shared disdain for the revival of historical styles that formed the bedrock of academic training in the field. Rejecting historicist approaches, they reached back in time and beyond national borders to embrace essentially prehistoric, indigenous and anonymous architecture from around the world in order to temper their rational designs with an anthropologically rich dimension that would offset the generic qualities of the international style (2008, p. 357).

A finales del siglo xx, algunos arquitectos como Pedro Ramírez Vázquez reinterpretaron ideas de diseño del arte pre-hispánico en algunos de sus edificios, por ejemplo, en el Museo de Antropología de la Ciudad de México, tomando ventaja del diseño del Cuadrángulo de las Monjas en Uxmal y diseñando los muros enrejados del patio principal, con una mórfica similar. Además, se localiza una arquitectura utilizada en el sureste mexicano llamada “Neo Maya”. Por lo que el reuso de los estilos prehispánicos en espacios modernos no era algo nuevo, pero resulta sorprendente que se utilizara en edificios –como el entonces edificio de la antigua Rectoría en el campus de la UAA. En la entrada principal del edificio de administración se encuentra una escultura con motivo de representación del *Chac Mool* de Verónica Zegbe, un altar utilizado para sacrificios en la antigua cultura maya prehispánica del sureste de México. Se observa en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) que también se incluyen motivos prehispánicos –como una serpiente inspirada con motivos prehispánicos.

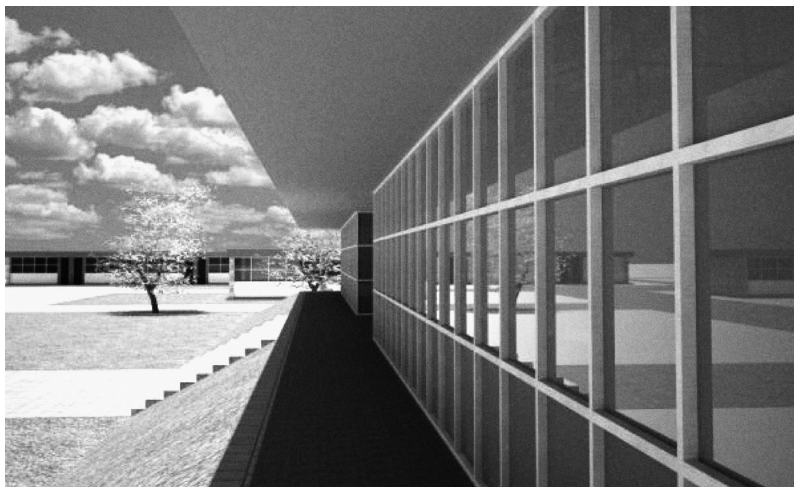


Figura 2. Dibujo elaborado por el autor.

En algunas ocasiones, cuando los arquitectos diseñadores tienen contacto con otras culturas, interpretan y asimilan diversas piezas de arte. Paola Tosolini, experta en el estudio de la obras de Le Corbusier, dice, refiriéndose a los viajes de éste:

[...] the architect's contact with popular culture was first made through anthropological investigation and the appreciation of local handicrafts. This was a culture with traditions which appeared to preserve an essential truth, a truth that the Western world had seemingly forgotten (2008, p. 446).

Los diseños de arquitectura de Mies van der Rohe estuvieron fuertemente influenciados por el modernismo. Utilizando vidrio, van der Rohe realizó espacios con luz y aire:

[...] a carrier of brightly lit advertising, and a site of display [...] in the picture of the mutually embodied building and its human inhabitants the metamorphosis is complete: the character of the building reflects the social body of the times that are lived (Watson, 2007).

Esto demuestra la manera en que la arquitectura se construye de acuerdo a sus momentos históricos –principio fundamental en la teoría de la arquitectura.

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), construido en la ciudad de Aguascalientes, tomó formas de los sitios y dimensiones de las antiguas pirámides prehispánicas. Imitaciones como ésta no han ocurrido sólo en México, sino también alrededor del mundo. Es posible identificar algunos tipos de geometría prehispánica en diseños del norteamericano Frank Lloyd Wright o del austriaco Adolf Loos.

Hay buenos ejemplos de modernismo en México que muestran diseños adaptados climáticamente a las diversas regiones del país. Villagrán García construyó un hospital en la Ciudad de México diseñado para que las camas de los pacientes se ubicasen frente al oriente, para que éstos disfrutaran de la luz solar por las mañanas. De igual forma, en el Hospital de Cardiología,³ diseñado por el mismo arquitecto, las escaleras de la entrada principal reducen su peralte progresivamente desde el principio hasta la parte más alta de la escalera. Por lo que las personas con problemas del corazón –principales usuarios del edificio– se esforzaban paulatinamente en el ascenso de la escalera (y no de manera abrupta), idea brillante en la construcción de dicha obra arquitectónica.

Modernismo tardío y el diseño del campus

La planeación del campus tomó en consideración el número de estudiantes y las capacidades espaciales para albergar sus instalaciones, incluyendo estacionamientos, bibliotecas, laboratorios, oficinas, salones de clases, edificios de administración, espacios abiertos, caminos, banquetas y espacios deportivos. Sin embargo, debido a que la UAA registra cada vez más alumnos en forma anual, el espacio en el campus se torna insuficiente.

3 El hospital del Instituto Nacional de Cardiología fue construido en 1936-1937.

En 1973, cuando la Universidad fue fundada, había unos cuantos arquitectos académicos egresados de escuelas de licenciatura en Aguascalientes. Cuatro arquitectos establecieron sus oficinas de arquitectura en la ciudad, todos provenientes de la universidad principal en México: la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). De alguna manera, los arquitectos (también fundadores del Colegio de Arquitectos) coadyuvaron con el diseño original del campus. A medida que se contemplaban espacios disponibles para los programas de licenciatura, los primeros administradores necesitaban terreno para el campus. La Universidad decidió establecer el campus en un espacio abierto que se encontraba en el norte de la ciudad.

Los dibujos y planos arquitectónicos originales del campus fueron elaborados con una distribución espacial muy común en otras universidades del país. El espacio libre en torno a los edificios tipo CAPFCE en el campus de Aguascalientes es valioso, ya que el diseño siguió un plan de trabajo, contemplando el paisaje, realizado también por algunos de los arquitectos académicos que vinieron a trabajar a la ciudad. Uno de ellos es el ahora doctor Marco Acero Varela. El doctor Acero menciona que el emplazamiento de los primeros árboles y semillas plantados estuvieron bien diseñados, siguiendo los alrededores naturales y artificiales del terreno de la Universidad.⁴ En mi opinión, estos paisajes arquitectónicos crean una excelente distribución entre los edificios y los espacios abiertos, pues tienen una cuidadosa atención en los detalles, debido a ello se seleccionó cada lugar para plantar los árboles que ahora observamos, incluyendo el espacio adecuado para el tamaño de sus frondas, lo cual requirió una visión prospectiva en su diseño.

La conservación de los árboles y el área verde en la parte central del campus propicia un lugar cómodo por varias razones. Los árboles proveen aire limpio, el cual mejora las condiciones para estudiar y además brindan sombra; dicha sombra proporciona alivio para los usuarios, en un clima semiárido como el de Aguascalientes (especialmente durante el verano). Además, los árboles se

4 Acero Varela fue entrevistado por el autor de este artículo en el campus de la UAA, el 15 de febrero de 2010.

ajustan visualmente, casi con perfección con el paisaje arquitectónico de todo el campus. Enseguida, se enumeran tres circunstancias que producen transformaciones sustanciales en el paisaje urbano del campus.

Primera circunstancia: la infraestructura de la ciudad se expande alrededor del campus

Los primeros administradores de la Universidad no anticiparon las dimensiones que el campus algún día requeriría, por lo que el terreno estaba limitado por ciertos bordes en su origen, y contemplaba un pequeño espacio para crecimiento futuro en la misma zona. El primer anillo, que rodea la ciudad entera, ya existía cuando se proyectó el campus de la UAA. El primer anillo fue diseñado y construido en el año de 1969. El segundo anillo se construyó al mismo tiempo que el campus; sin embargo, atravesó la propiedad y la segmentó en dos partes.

La llegada de infraestructuras y el flujo vehicular cambió el modo de diseñar la arquitectura. Fábio Duarte y Rodrigo José Firmino (2009) mencionan que el conflicto entre la movilidad global instantánea y la “movilidad” local define lo que ese espacio va a desafiar en el urbanismo del mundo contemporáneo. La planeación de la ciudad en el extranjero –y paulatinamente, en menor grado, en México– estaba dominada por la creencia de que andar en carro era mejor que caminar, especialmente durante la segunda mitad del siglo xx.

Cuando la administración gubernamental en turno diseñó el segundo anillo vehicular de la ciudad, se realizaron desviaciones alrededor de instituciones, como la zona militar, pero en el caso de la Universidad, sólo atravesaron la propiedad. Esta decisión tuvo implicaciones para la comunicación dentro de ella. Los planificadores de la ciudad asignaron mayor prioridad a la avenida que al campus de la Universidad. A pesar de esto, la propia Institución ha resuelto la comunicación interna –sobre todo la peatonal– con la construcción de un túnel.

El campus de la Universidad no estaba incluido en el plan de desarrollo de la ciudad, realizado por Carlos Contreras en 1948; tampoco los anillos o las avenidas que rodean la ciudad, mucho menos la expansión desmedida de la ciudad. Cabe mencionar que el segundo anillo vehicular definía el borde de la ciudad en la década de 1980.

Promover la ocupación del campus incluyó líneas de energía eléctrica colgando de torre en torre y cruzando la parte norte del campus. La pequeña estación de energía y algunos interruptores fueron instalados en esa zona. Las administraciones gubernamentales en ese entonces no proporcionaron suficientes recursos para instalar líneas de energía eléctrica subterráneas. Por lo tanto, se puede inferir que la infraestructura de la ciudad afectó el diseño del campus.

Así, la planeación del campus estuvo limitada por los cambios morfológicos y funcionales de la ciudad, así como su infraestructura. Los problemas de espacio ocurrieron posteriormente, debido a que no se contaba con suficientes edificios en el campus y la Universidad requería más terreno para ofertar la educación requerida por la sociedad aguascalentense. En años recientes, la UAA tuvo un desarrollo sustancial, pues se generó el Campus Sur y se construyeron nuevas instalaciones para la preparatoria de la UAA.

*Segunda circunstancia: los nuevos edificios
siempre contrastan con los diseños anteriores*

Existen conflictos plásticos entre los diversos edificios construidos en el campus. Al final de la segunda modernidad en Aguascalientes, los diseñadores comenzaron a buscar corrientes arquitectónicas de vanguardia para las nuevas construcciones. Los edificios originales tipo CAPFCE se volvieron insuficientes –en términos espaciales– para alojar el crecimiento paulatino de la Universidad. Así, diversos departamentos establecieron sus oficinas administrativas en los edificios tipo CAPFCE –originalmente diseñados para alojar

aulas. Con la finalidad de realizar ajustes espaciales en dichos edificios, en algunos casos se instalaron divisiones con muros de paneles de yeso o de madera. Afortunadamente, en la mayoría de los casos se han utilizado materiales ligeros, lo cual denota una intención de reversibilidad, es decir, según la permuta de usos, la intervención se vuelve reversible y se puede volver al diseño original, lo cual resulta acertado.

Cuando los edificios tipo CAPFCE se volvieron insuficientes, se construyeron nuevos, pero en zonas diferentes al núcleo original del campus. Se construyó un pequeño estadio en los años noventa; asimismo, nuevos salones de clases en la parte norte del campus, algunos de éstos siguiendo las especificaciones del CAPFCE (e.g. el área médica). Para entonces, se decidió instalar una clínica y trasladar el Centro de Ciencias de la Salud a la parte norte del campus. Del mismo modo, se decidió mover el Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción a la misma zona. Desde que el segundo anillo de la ciudad atravesó el campus, la mejor manera de trasladarse es en carro; aunque existe un túnel para cruzar caminando, el campus está físicamente separado. Más túneles son necesarios en la actualidad para mejorar la conectividad entre ambos lados del campus.

*Tercera circunstancia: menos contexto
y más arquitectura internacional*

A principios del siglo XXI, la UAA necesitaba expandir sus instalaciones, por lo que se construyeron nuevos edificios alrededor de los fundacionales. Se construyó un edificio de posgrados, con una galería de arte en el primer piso. También se construyó un edificio para congresos –incluyendo salones de clases y auditorios. En estos edificios sucede la transición entre el estilo del CAPFCE y los nuevos modelos plásticos en el campus. El edificio de posgrados rompió la tradición en el campus con una forma fresca (Figura 3).



Figura 3. Fotografía tomada por el autor.

Los nuevos edificios superaron las reglas plásticas de los modelos tipo CAPFCE y, así, se introdujo una nueva etapa de propuestas espaciales, con adaptaciones climáticas; por ejemplo: se comenzó a promover el uso de persianas metálicas horizontales o verticales, diseñadas para proteger a los usuarios de los extremos rayos del sol. Los diseñadores tomaron la idea de la arquitectura internacional construida en otros lugares –como en la Ciudad de México y Estados Unidos. Así, el arquitecto mexicano Enrique Norten usó este tipo de persianas en la Escuela Nacional de Teatro de la Ciudad de México en el año de 1993. Los diseños horizontales de los edificios del antiguo campus fueron superados por formas más verticales en los años de 1990.

En 2008, un nuevo edificio fue construido para el Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción. En realidad, representa un paradigma en el campus por su diseño bioclimático, con persianas ajustables verticales afuera de las ventanas. En este edificio se

encuentran oficinas de profesores de diferentes campos del diseño, quienes pueden ajustar las persianas para controlar la entrada de luz solar. Estas persianas son energéticamente eficientes, refrescando las oficinas en verano y manteniendo el calor en invierno (Figura 4). Edificios similares han sido construidos en el campus, con persianas horizontales fijas para proteger al edificio del intenso calor en verano (Figura 5).



Figura 4. Fotografía tomada por el autor.

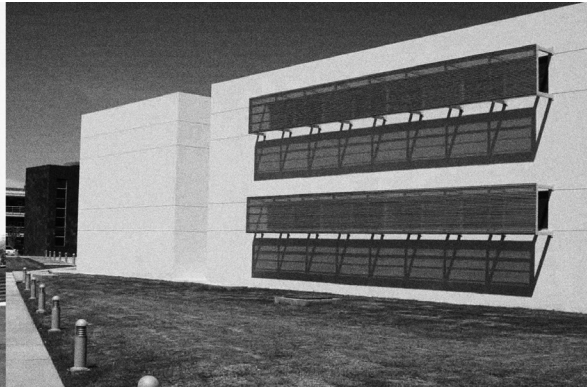


Figura 5. Fotografía tomada por el autor.

Es conveniente mencionar que algunos edificios del modernismo mexicano utilizan un segundo muro (celosía) cerca de las fachadas, con una función similar a las persianas en los edificios del campus. Estos muros toman el calor de los rayos solares, ya que los muros están ligeramente separados de las fachadas, para permitir el paso del viento a través de ellos y absorber el calor excesivo proveniente de los rayos del sol (Figura 6).

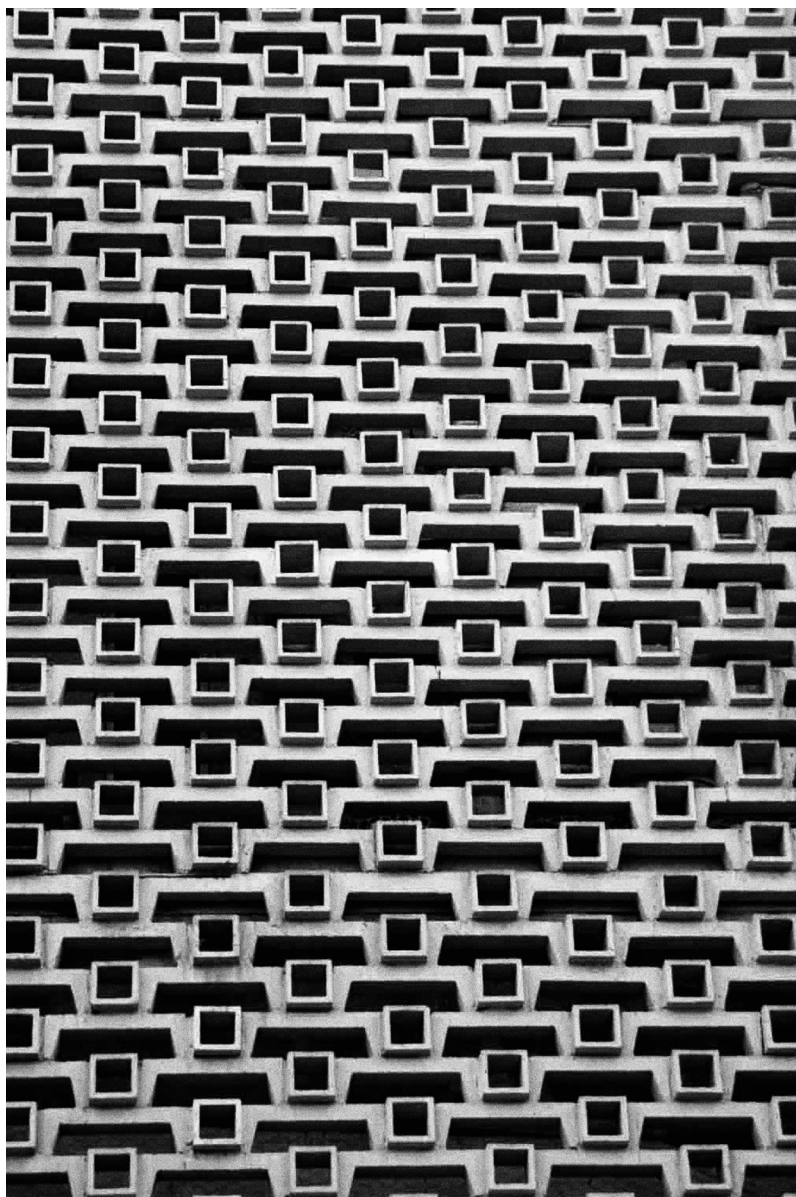


Figura 6. Fotografía tomada por el autor.

Otras nuevas propuestas contemplaron la construcción de auditorios y una nueva biblioteca. Esta última contiene amplios espacios para el resguardo de libros y para su lectura. Los diseñadores del campus también previeron un nuevo prototipo de edificio de taller para los estudiantes y nuevos laboratorios especializados.

Las instalaciones deportivas en el campus fueron financiadas por el gobierno y por ingresos propios de la Institución. Un nuevo estadio se construyó con estructuras ligeras metálicas. La arquitectura del paisaje diseñada para el estadio toma ventaja de la pendiente natural geográfica del campus, por lo que incluye una buena vista al Cerro del Muerto.

La arquitectura en el campus ha cambiado a lo largo de los años. El primer proceso de construcción se hizo durante la segunda modernidad y se construyeron aulas tipo CAPFCE, con alturas y diseños horizontales similares; todo basado en una arquitectura del paisaje. En el segundo proceso de construcción, que empezó a principios del siglo XXI, la arquitectura en el campus tomó nuevas formas, sin las regulaciones del CAPFCE. Esto es, con una mayor influencia internacional, por lo que cada edificio se diferencia de los otros.

Un caso exitoso de conservación en México

Un buen ejemplo de preservación de edificios de educación es el campus de la UNAM, fundado en 1952 y ubicado en la Ciudad de México. La mayoría de la arquitectura en la UNAM es significativa por sus contribuciones en el diseño urbano. Arquitectos importantes en México –como Mario Pani, Enrique del Moral y Félix Candela– participaron en el diseño del campus, y muralistas como Alfaro Siqueiros, Juan O’Gorman, Francisco Eppens, Chávez Morado y Diego Rivera sumaron una excelente integración plástica con el campus.⁵ Mario Schjetnan (2004, p. 11) –arquitecto paisajista mexi-

5 Hay una guía completa de estos murales en el libro *Guide to the Murals of University City: México* (2004). México: UNAM/IIIE/DGPU.

cano-, menciona: “it would be interesting imaging to imagine the UNAM central campus with no murals. ¿Would it be like any other space of urban modernity? On the other hand, what it is real is that murals established colorful spaces on campus, and in the images of landscape architecture. This situation increases buildings’ memorability and removes the characteristic pure line of modernism”.

El 2 de julio de 2007 la UNESCO designó dicho campus como Patrimonio Cultural de la Humanidad por su diseño; asimismo, por ser considerada una pieza maestra de la creatividad, producto del ingenio de la humanidad, conformando un legado de importantes cambios sociales y culturales en México, igualmente, por mostrar el significativo desarrollo de la arquitectura y la tecnología en México.⁶ Aunque la UNAM se construyó en el siglo xx, fue protegida por leyes internacionales contra negligencia y demolición. Este campus, como algunos otros del mismo periodo, incluye edificios aislados, espacios abiertos y áreas verdes. Los diseñadores trataron de integrar los edificios, en términos de estética, pero algunos de ellos son diferentes en su forma. Ésta es una situación común en diversos campus del siglo xx. Montaner (2008) menciona que Le Corbusier construyó muy buenos ejemplos de modernismo en Chandigarh (India, 1952-1965), incluyendo pequeños campus. También diseñó El Capitolio fuera de la escala humana y con una forma autónoma. El diseño principal es como una pequeña ciudad adentro de la ciudad; éste es el concepto de campus usado en México –incluido en algunas de las universidades más importantes del país. Esta pequeña ciudad incluye suficientes servicios para hacer al campus independiente del resto de la ciudad. En otros países, por ejemplo, el campus de la Texas A&M University, tiene su propio departamento de policía. En México, estas diferencias conforman parte de lo que algunas personas de la academia aseveran: la autonomía debería ser una notable característica de una universidad.

Otro buen ejemplo de la arquitectura moderna en los campus es la Ciudad Universitaria de Sao Paulo, diseñada en 1953 por Rober-

6 El criterio de selección de la UNESCO puede ser consultado en: <http://www.unam.mx/patrimonio/criterios.html>.

to Burle Marx, la cual incluye un diseño central y simétrico. Cuando Christian Norberg-Schulz (2000) hablaba acerca de la ciudad moderna y la ciudad saludable, mencionaba:

Particularly interesting is Mies van der Rohe's 1940 plan for the Illinois Institute of Technology. Here we see clearly how urban space has become a continuum which is subdivided and articulated by means of free-standing built volumes, which in their juxtaposition make us remember the vertical partitions of free plans of Mies's houses.

Cabe mencionar que los campus de la UNAM y de la UAA también utilizaron diseños en planta libre, basados en el modernismo del siglo XX.

Catalogación de edificios

Se sugiere preservar el conjunto de edificios originales del campus en la UAA, incluyendo los edificios tipo CAPFCE. Para tal fin, es recomendable realizar una catalogación interna en la propia Institución (Figura 7. Campus Central). Los edificios que propongo preservar son 43. Esto permitiría mantener elementos identitarios –en términos de interés cultural para la sociedad aguascalentense. La selección está basada en la discusión expresada en este escrito y se propone como una prospección sobre las construcciones que debemos dejar en pie para ser disfrutadas por las futuras generaciones. La propuesta está basada en la arquitectura del paisaje, el diseño geométrico y el periodo de construcción (segunda modernidad). Estos 43 edificios todavía tienen sus formas originales, los ladrillos Santa Julia y la proporción de sus ventanas. Algunos de ellos fueron adaptados en su interior para albergar usos administrativos, principalmente.

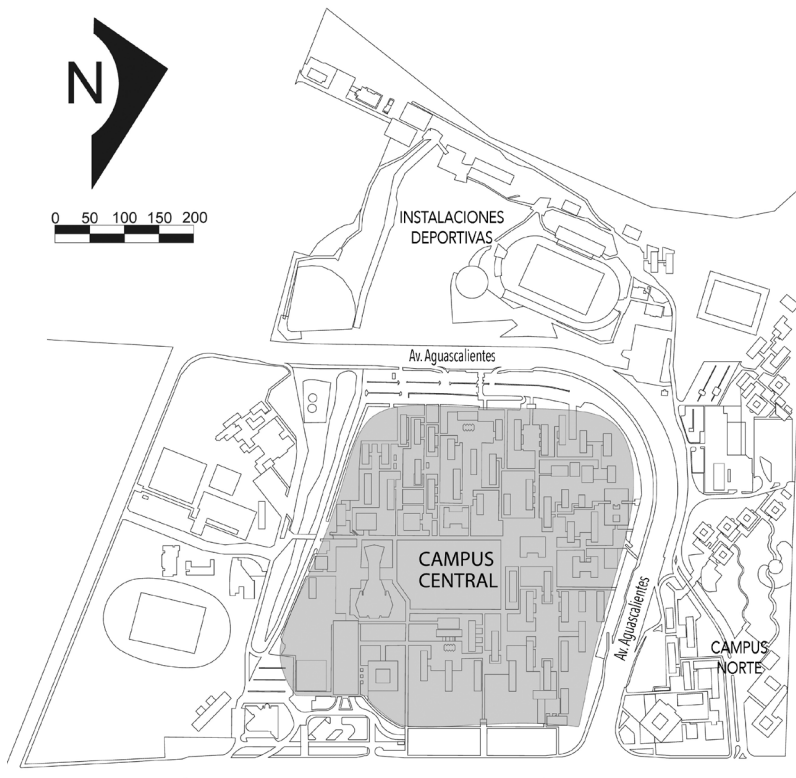


Figura 7. Dibujo elaborado por el autor.

Aunado a lo anterior, seleccioné el antiguo edificio de Recoría por su diseño de patio (Figura 8) y su similitud con la arquitectura internacional europea, así como con la del noreste de los Estados Unidos en el momento histórico de su construcción. Este edificio incorpora la arquitectura internacional e incluye el diseño de patio de la arquitectura hacendaria mexicana, incluso de espacios habitables del periodo del Virreinato de la Nueva España; además de incorporar una proporción similar a la de algunos palacios de la arquitectura prehispánica, como lo fue Teotihuacan (Figura 9). En la antigua arquitectura romana se colocaba en diversos casos

un *impluvio*⁷ en el centro de algunos edificios; en el edificio de la antigua rectoría se localiza una fuente cuadrada, que permite refrescar los andadores y espacios alrededor del patio.

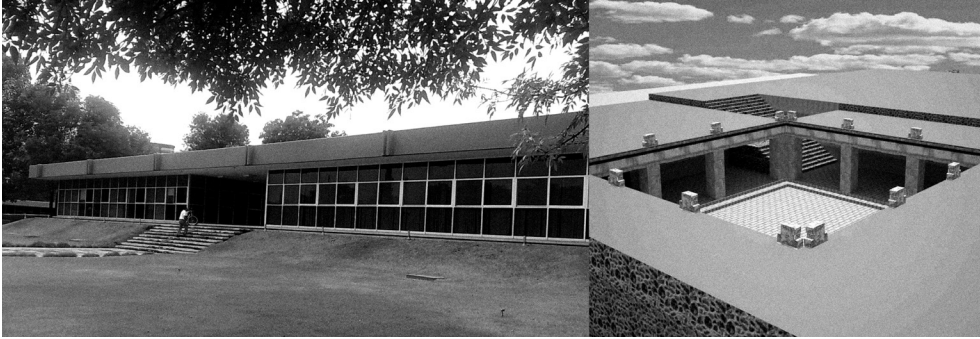


Figura 8. Fotografía tomada por el autor.

Figura 9. Dibujo elaborado por el autor.

El diseño de la biblioteca principal difiere de los edificios tipo CAPFCE (Figura 10). La biblioteca no tiene un diseño tan horizontal; sin embargo, mantiene una intención de integrarse al paisaje urbano y natural. El incremento de la demanda bibliográfica conllevó a la construcción de una biblioteca adicional en el lado norte del campus.

Los edificios seleccionados y los espacios abiertos en sus alrededores forman el *área histórica* del campus –análogo al de una centralidad histórica en una ciudad. Esta área incluye grupos de frondas que propician un microclima adecuado para estudiar; un teatro al aire libre llamado “Jardín de las generaciones”; los edificios originales tipo CAPFCE; la biblioteca principal, y el antiguo edificio de la rectoría. Una vez definida esta área de protección, la propia Institución podría promover reglamentos internos para la preservación de su arquitectura histórica. La identificación de los edificios puede coadyuvar a preservarlos sin entorpecer el desarrollo de otros edificios, ahora con una tendencia vertical, como la nueva torre administrativa.

7 En un edificio romano, un *impluvio* era un espacio abierto con espacios cerrados alrededor, que en general almacenaba agua de lluvia.



Figura 10. Fotografía tomada por el autor.



Figura 11. Fotografía tomada por el autor.

Conclusiones

La arquitectura del paisaje y la influencia de las corrientes arquitectónicas de los años setenta coadyuvaron a formar un diseño original y bien planificado del campus de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. En realidad, el campus original debería ser reconocido como un espacio histórico urbano. Poco después de la fundación de la Universidad, se presentó una propuesta con 18 edificios. En ese tiempo, los nuevos profesionales de la arquitectura radicados en Aguascalientes propusieron una integración del paisaje urbano, aprovechando la pendiente natural del suelo, las vistas excepcionales del paisaje natural, incluyendo el Cerro del Muerto –a manera de telón de fondo (Figura 11).

Se puede aseverar que la segunda modernidad en México trajo consigo una estandarización de materiales, y ciertamente cambió la manera en que se construía en la localidad. Un buen observador de la arquitectura histórica puede notar que el antiguo edificio administrativo de rectoría sigue un estilo de arquitectura internacional, similar al de las estructuras modernas en Europa o en Estados Unidos, particularmente los diseños de Ludwig Mies van der Rohe y Philip Johnson. El edificio no tiene una estructura de acero reforzado, pero está envuelto con vidrio, circunstancia que le otorga una impresión de simplicidad.

La segunda modernidad trajo el uso de nuevos materiales de otras regiones y países. La arquitectura del campus se hizo más internacional y menos regional. El antiguo edificio administrativo sigue el eslogan: 'menos es más', con un diseño cuadrangular, el cual incluye un patio y fuente central, generando un ambiente fresco para los usuarios. El uso del patio en México no sólo llegó con los españoles, sino también con las tradiciones culturales mexicanas; por ejemplo, existen patios prehispánicos en Teotihuacan, específicamente en el Palacio de Quetzalpapálotl (Figura 12). De hecho, los diseños cuadriformes de este palacio y del antiguo edificio de rectoría en el campus de la UAA lucen idénticos. Cabe aclarar que el edificio es ligeramente más alto que los típicos edificios del CAPFCE en su entorno.



Figura 12. Dibujo elaborado por el autor.

El diseño original del campus incluye una planificación de la arquitectura del paisaje bien lograda, con una correcta distribución de los árboles plantados y los espacios abiertos. Después de

casi 45 años, los fresnos europeos se convirtieron en un pequeño bosque que oxigena la parte norte de la árida ciudad. Con el tiempo, el antiguo edificio de rectoría se convirtió en el núcleo del campus. Justo como el centro de una ciudad, los edificios tipo CAPFCE también se convirtieron en el centro histórico del campus.

Los edificios fueron construidos conforme el estilo internacional vigente en su época. Sin embargo, la infraestructura de la ciudad limitó y condicionó la expansión y el diseño del campus, principalmente el segundo anillo vehicular. Debido a las limitantes espaciales, se comenzó a colmatar de edificios el campus en la actualidad. Aunado a esto, la infraestructura sigue ejerciendo presión con formas de movilidad superiores a las acostumbradas.

Se requiere incrementar la conciencia y apreciación sobre la preservación de la arquitectura histórica y artística. El pensamiento universitario actual requiere asimilar con urgencia información pertinente sobre la herencia cultural del país y, sobre todo, aprender a preservarla. La insistencia en reconocer la arquitectura histórica del campus no significa que los nuevos edificios no tengan valor arquitectónico. El tiempo dirá cuáles de estos edificios deben ser preservados en una segunda área de catalogación.

El criterio utilizado para seleccionar los edificios a preservar puede ser aplicado en otros campus con un legado del movimiento moderno, por ejemplo, u otras corrientes arquitectónicas valiosas. Los campus universitarios alrededor del mundo no sólo promueven un inmenso conocimiento para las personas, también contienen elementos arquitectónicos y urbanos valiosos, los cuales pueden ser reconocidos como un producto del desarrollo cultural de las diversas sociedades del mundo. Algunos edificios, especialmente del movimiento moderno, se están demoliendo debido a que no se reconoce su importancia sociocultural. La historia de los edificios debería ser considerada para su preservación.

Si bien la arquitectura del campus en la UAA no contiene obras de Álvaro Siza –como en Oporto o en la Universidad de Alicante–, o bien, no tiene la presencia de Juan O’Gorman, Mario Pani, Diego Rivera, Mies van der Rohe, Le Corbusier, Niemeyer, entre otros,

tampoco puede ser registrado en este momento como Patrimonio Cultural de la Humanidad; sin embargo, es tiempo de comenzar a reconocer las obras arquitectónicas valiosas en su campus –incluyendo su paisaje urbano– para comenzar a promover su conservación. Esto a manera de opinión del que escribe estas líneas.

Referencias

- Duarte, F. & Firmino, R. (2009). Infiltrated city, augmented space: information and communication technologies, and representation of contemporary spatialities. *The Journal of Architecture*, 14(5), 545 -565.
- Montaner, J. (2008). *Sistemas arquitectónicos contemporáneos*. España: GG.
- Norberg-Schulz, C. (2000). *Principles of Modern Architecture*. Reino Unido: Andreas Papadakis Publisher.
- Sabatino, M. (2008). The primitive in modern architecture and urbanism. Introduction. *The Journal of Architecture*, 13(4), 355-364.
- Schjetnan, M. (2004). University City and the origins of contemporary landscape architecture. *Bitácora Arquitectura*, 11, 10-15.
- Tosolini, P. (2008). Other itineraries: modern architects on countryside roads. *The Journal of Architecture*, 13(4), 427-451.
- Watson, V. (2007). How Henri Lefebvre missed the modernist sensibility of Mies van der Rohe: vitalism at the intersection of a materialist conception of space and a metaphysical approach to architecture. *The Journal of Architecture*, 12(1), 99-112.